

La subasta para la explotación de las tipografías vascas queda desierta

A. GARCIA. DV. BILBAO

La subasta del lote para la explotación internacional de las tipografías vascas tradicionales quedó ayer desierta, tras no presentarse ningún interesado a la puja. El lote final de 14 modelos tenía un precio de salida de 65.000 euros, casi 11 millones de pesetas, e incluía los derechos de explotación, los 14 programas informáticos originales, el programa inicial y los códigos vectoriales de cada una de las tipografías.

La organización se vio obligada a la retirada de la letra denominada Kai, integrada en principio en el lote, y que resultó ser un modelo original diseñado en 1997 por los donostiarras Santos Bregraña y Mikel Enparantza. Los derechos de distribución de dicha letra fueron vendidos a una empresa americana y su uso está disponible a través de Internet.

Los responsables de la subasta explicaron ayer que la inclusión de dicha letra fue debida a las distintas normativas que rigen la explotación de los derechos de autor en Europa y Estados Unidos, donde no es preciso registrarla para proceder a su explotación una vez diseñada. A la hora de incluirla en el lote, los organizadores desconocían ese extremo y consultaron únicamente el registro europeo donde comprobaron que no había sido dada de alta.

Un mes de plazo

Tras quedar desierta la puja, el reglamento de subastas establece que el lote debe estar disponible durante un plazo aproximado de un mes, a la espera de algún interesado. En caso de que apareciera un comprador optaría al lote con el mismo precio de salida estipulado ayer.

La subasta había sido impulsada por la sociedad de proyectos culturales Consonni, en colaboración con Arteleku y la Sala Moyúa de Brancas. El proyecto había sido coordinado por el autor de la idea, Hinrich Sachs, a partir de los trabajos realizados por el francés Thierry Arsaut, quien se dedicó en su día a traspasar al ordenador los distintos modelos de letra vasca.